

Helena Ospina

Catedrática, Facultad de Letras, UCR

Una experiencia personal de reflexión, gestión y creatividad. La expresión artística se plantea como transparencia de la persona, siguiendo el principio defendido por el esteta Eduardo Ospina (humanista colombiano 1891-1965) en 1927 en la Universidad de Munich ante Karl Vossler: "el arte como expresión de la vida".

Congreso Internacional

"Investigar para transformar los procesos educativos"

Instituto de Investigación en Educación INIE

Facultad de Educación

Universidad de Costa Rica

San José

2.II.2005

Introducción

1. El inicio de una aventura cultural

El 22 de julio de 1993, el Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES) de Guatemala de la Asunción me invita a impartir la Lección Inaugural de su **Seminario: La mujer y la cultura hoy**. Se me pide hablar sobre la experiencia personal de interrelación de las artes. Como el "quicio" para esta interrelación es la poesía, la conferencia lleva como título: "Hacia un concepto de poesía: una experiencia personal de interrelación entre la Literatura y las Artes" (H. Ospina, *Repertorio Americano*, 1996, no. 2, 128-140). La conferencia ilustra esta interrelación con un recital de poesía, flauta y canto, y con exposiciones de la relación de la poesía con la pintura y la fotografía. Esta fecha marcó el inicio de una aventura cultural. La imagen poética vino a convertirse en fuente fecunda de exploración en las artes. Dio origen a lo que luego denominaría: **Interrelación de las Artes**.

¿Cómo fue que se dio en 1993 esta invitación para impartir la Lección Inaugural en el Seminario sobre *La mujer y la cultura hoy*? Hacía poco menos de tres años, el poeta de La Antigua Guatemala, Gustavo González Villanueva, me había hecho llegar su obra inédita. Al empezar la edición crítica de la misma, clasificando sus versos y agrupándolos en poemarios de poesía mística (*Una rosa encendida*), de poesía pura (*Almendras de oro*), y de poesía costumbrista (*Luna de cristal*), este trabajo poético fue despertando en mi interior todo un caudal de poesía que yacía latente en mi corazón desde la época de mis estudios literarios en la Universidad de Georgetown, marcados fuertemente por el seminario doctoral sobre Paul Valéry, impartido por el Profesor Jean Bucher. Comprobé, entonces, lo que afirma el poeta colombiano y académico de la lengua, David Mejía Velilla, en *Canto continuo*: la poesía no nace, isurge!, de las profundidades del alma. Y así fue como se fue dando una catarata mansa, suave, de poemarios que se fueron publicando, año tras año:

Ars poetica (1991), *Diario de un Mediterráneo* (1992), *El Cantar de los Cantares* (1993), *Poiein: Génesis del verbo poético* (1993), *Diálogos, paréntesis y silencios* (1993)... La interrelación de la poesía y las artes ya estaba en germen en mi poemario *Cantata a las Artes* (1995).

2. Un concepto de cultura

Entiendo por cultura aquello a través de lo cual la persona humana, en cuanto persona, se hace más persona; es más; accede más al ser, porque la persona vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura (Juan Pablo II, *Discurso* en la sede de la UNESCO, París 1980). La cultura es un modo específico del ser y del existir del hombre. De ahí la importancia que tienen sus diferentes formas de expresión para que contribuyan al enaltecimiento de la dignidad de la persona humana, y puedan presentar otras formas de verdad artística que contrarresten algunas que no reflejan toda la hondura y belleza del ser.

La cultura moderna atraviesa una crisis. Ya no se presenta como principio animador y unificador de la sociedad capaz de hacer crecer interiormente al hombre en toda la línea de su verdadero ser. Esta pérdida de vigor y de influencia en la cultura tiene como base una crisis de la verdad. Se trata, en el fondo, de una crisis de metafísica (José Miguel Ibáñez-Langlois, 1979), a lo cual sigue la devaluación de la expresión artística en todos los campos.

Existe hoy un desconcierto tanto en la persona del artista como en su obra. Así, como –en el plano de la Economía– se ha globalizado la pobreza, en la Cultura –en algunas de sus manifestaciones– se ha globalizado lo zafio, lo grosero, lo tosco, lo desalmado. Aprender hoy, en el campo de la cultura, a ser *personas de criterio*, tiene que ver con la formación estética –el cultivo del “pulchrum” (Antonio Ruiz Retegui, 1998)– y con la forja del carácter (López Quintás, 2003).

3. La cultura como cometido especial de la mujer

En el Seminario *La mujer y la cultura hoy*, hablé de **la cultura como cometido especial de la mujer**. El progreso de la cultura está unido al crecimiento moral y espiritual de la persona humana. Es por medio del espíritu que ella se realiza en cuanto tal. Este progreso encuentra en la mujer un cometido especial, porque Dios ha querido confiar la humanidad a la mujer: “la fuerza moral de la mujer, su fuerza espiritual, se une a la conciencia de que Dios le confía de un modo especial el hombre, es decir el ser humano” (Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*, n. 30).

En el siglo XX, los éxitos de la ciencia y de la técnica significaron muchas veces una pérdida de lo humano. Este nuevo milenio aguarda impacientemente “la manifestación del genio de la mujer” que asegure en toda circunstancia esa nueva sensibilidad por la persona y de todo lo que es esencialmente humano (MD, *Ibid.*). Esta revelación del “genio de la mujer”, se necesita en todos los campos, y ha de producirse con las peculiaridades de su ser femenino, de sus

propias virtualidades, las que tiene en su singularidad y las que tiene como mujer: "su delicada ternura, su generosidad incansable, su amor por lo concreto, su agudeza de ingenio, su capacidad de intuición, su piedad profunda y sencilla, su tenacidad... La femineidad no es auténtica si no advierte la hermosura de esa aportación insustituible, y no la incorpora a su propia vida" (J. Escrivá, *Conversaciones...* n. 87).

En las Artes experimento un desfase entre lo que se espera de la cultura y lo que acontece en el quehacer diario en este terreno. Capto un tremendo *vacío* en el mundo de la cultura que no puedo atribuir a la falta de creatividad. Hay talento. El talento existe; pero, no irrumpe en los foros con la estatura propia de la dignidad inherente a su oficio. Echo de menos ese *iarte cabal de personas cabales!*, como el que aprecié siempre en la prosa y poesía de la escritora norteamericana Anne Morrow Lindbergh, y en la paleta de la pintora colombiana Blanca Sinisterra. No quiero entrar a analizar porqué sucede esto, ya que depende de las motivaciones más íntimas que el artista tiene para crear. Sólo me limito a decir que es imperdonable la ausencia de tanto talento que no se hace presente –con otras tonalidades– en los areópagos.

Juan Pablo II, en su *Carta a los Artistas* de 1999, replantea el diálogo entre la fe y la cultura. A quienes tuvimos la suerte de estar presentes en Roma –como peregrinos y como artistas– durante el último *Jubileo del Mundo del Espectáculo*, nos recordó que el artista está llamado a cultivar su interioridad para poder llegar a ser modelo de virtudes, de esperanza y de alegría para la humanidad. Esta invitación tiene que ir tomando cuerpo, poco a poco, en pequeños grupos de artistas. Es lo que intento hacer desde hace varios años con la ayuda de muchos colegas.

Abordaré ahora las tres vertientes en que se está dando esta expresión artística en los campos de la **reflexión**, **gestión** y **creatividad** personal.

I. Reflexión sobre propuestas estéticas para el desarrollo integral de la cultura

La creatividad y la reflexión sobre la misma son dos fenómenos distintos. No necesariamente van unidos. Algunos artistas, sin embargo, experimentamos la necesidad imperiosa de reflexionar sobre nuestro fenómeno creativo personal. En la historia de la Estética existen los casos del poeta colombiano Eduardo Ospina, del francés Paul Valéry, del anglosajón T. S. Eliot, del chileno José Miguel Ibáñez-Langlois, por citar algunos. Esta reflexión se hace urgente cuando el artista constata que su creación surge "contra corriente" de lo que impera en los círculos donde se mueve. Aparece, entonces, para el artista un dilema: ¿Qué hacer? ¿Replegar velas? ¿"Adocenarse" para estar a la moda? ¿O rebelarse? Escogí la vía de la rebelión. Proseguí mi "canto continuo", el que llevaba dentro, desde siempre, y empecé, simultáneamente, a agudizar las herramientas críticas del Arte, para estudiar la perennidad y la continuidad, a través de los tiempos, de una manera de hacer Cultura. Así fue como surgieron algunos ensayos y su proyección en los Congresos de Cultura Europea. Esa tarea se ha hecho también gratísima y enriquecedora, a lo largo de mi

docencia universitaria, gracias al aporte de colegas y mis propios estudiantes, en las cátedras de literatura, estética, teoría y crítica literaria en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica.

En mi ensayo sobre "Arte y Persona" (Actas del IV Congreso Cultura Europea, 1996), propuse la necesidad de un "principio de unidad" entre la obra del artista y su persona. Utilicé la analogía de la unidad existente en la persona humana entre el cuerpo y el alma, para referirme a la unidad insoslayable entre fondo y forma –tan buscada por Valéry– en la expresión artística. Riqueza interior personal, unida –en el caso de la poesía– a un manejo del lenguaje, para que su unidad de fondo y forma –sello del verdadero poema– sea transparencia de la persona del artista. La poesía como resplandor de la persona (H. Ospina, *Splendor Personae*, 1997). Poesía con "hombre dentro", como afirma Ibáñez-Langlois.

En mi segundo ensayo sobre "Persona y Cultura" (Actas del V Congreso Cultura Europea, 1998), reflexioné en torno a unas afirmaciones que hace Juan Pablo II: "el destino del hombre se juega en la cultura"; y "una fe que no se hace cultura es una fe muerta". Aclaré que, no por ello, la expresión artística ha de ser exclusivamente religiosa, sino que ha de traducir lo que hay de noble, de verdadero y de hermoso en el ser humano, respetando el legítimo pluralismo de las diferentes expresiones culturales de esas realidades.

En mi tercer ensayo, "John Paul II's *Letter to Artists: The Cultural Implications*" (Actas del VI Congreso Cultura Europea, 2000), al hilo de los comentarios de este poeta y dramaturgo, tejí las resonancias que su diálogo entre fe y cultura han suscitado en mi experiencia personal como artista y en mi gestión cultural. Lo escribí como testimonio de gratitud para decirle que existen artistas que sintonizamos en este milenio con su epifanía de la belleza.

En los talleres (*workshops*) llevados a cabo durante los dos últimos Congresos de Cultura Europea presenté –con colegas que colaboran en este empeño cultural– videos para dar una idea de cómo se puede potenciar la interrelación de las artes. En 1998 proyectamos el Auto Sacramental, *Stabat Mater*, y en el 2000 el Documental de la Interrelación de la poesía con la música, la danza, la pintura, la fotografía y el teatro desarrollada entre 1990-2000.

En mi libro, *Mujer, valores permanentes* (H. Ospina, 1994) recopilación de ensayos de la década de los setenta y ochenta, se encuentra el embrión de lo que paulatinamente fue desarrollándose a lo largo de mi vida como fidelidad a unos valores y su proyección en el campo de la familia, de la educación y de la cultura.

En el reciente ensayo: "La cultura de lo femenino" (www.arvo.net) hago ver la transparencia de "la vida en la obra", y de la "obra en la vida", en cuatro mujeres llamadas Teresa a lo largo y ancho de cuatro siglos: Teresa de Avila, Teresa de Lisieux, Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein), y Teresa de Calcuta. Vislumbro allí –en la perspectiva de la igualdad de "género"– la hermosura de la coherencia entre "vida vivida" y "vida plasmada" –en la vida y

en obras-, para concluir que la obra más soberana no es necesariamente la que se escribe, sino la que se vive en plenitud.

La preparación para el centenario del nacimiento de Josemaría Escrivá (1902-2002), hizo aflorar en mí el deseo de hacer una "re-lectura" de su primera obra, *Camino*, a manera de una guía de audición para los artistas, y que llamé: "Concierto para piano y orquesta no. 1, en sol mayor, op. 999" (Hans Thomas, ed., *Creatividad artística*, 2003). Este ensayo -escrito a manera de *vademécum*- me sirve de confirmación de una opción elegida, hace muchos años, como protagonista de la cultura, e intenta ser un aldabonazo a los artistas para llenarlos de esperanza en el trabajo del don recibido y seguir llenando el mundo de belleza.

II. Gestión y fundación de una empresa cultural llamada PROMESA

PROMESA nace en 1982, gracias a la iniciativa de mi esposo, como un servicio al mundo cultural, buscando ser fermento de iniciativas de intelectuales, artistas y críticos que conciben su quehacer profesional como un ámbito de encuentros, abierto a un sentido trascendente de la vida. Su labor editorial inicial se dirige a los campos de la **Familia** y de la **Educación**. En 1991 abre sus puertas al mundo del **Arte**, lanzando la Colección de Poesía que cuenta con más de 50 títulos de 11 voces hispanoamericanas. El poemario *Cantata a las Artes* inaugura en 1996 la plasmación escénica de la interrelación existente entre las artes, en un intento de visualizar el verbo poético en la música y en la danza, representando una experiencia estética de la Literatura que invita a vivir creativamente, descubriendo toda la riqueza que encierra el Arte como resplandor de la persona.

Su **Consejo Editorial** cuenta con personalidades del ámbito nacional e internacional que orientan e inspiran las políticas editoriales de la empresa a fin de enriquecer el contenido y la forma de la dinámica cultural. Su producción editorial manifiesta un interés constante por diversificar la línea temática, la proyección institucional y la calidad de los servicios que brinda al entorno cultural. En el año 2005, la Editorial cuenta con 21 colecciones y Directores para las mismas; ha publicado más de 100 títulos y llevado a cabo una docena de *Performances*.

El lanzamiento de cada obra constituye un verdadero **Encuentro Cultural** en el cual se involucran las distintas disciplinas artísticas y las ponencias de humanistas, científico-sociales y filósofos. Más de 80 humanistas y 40 artistas han colaborado en sus actividades culturales con sus investigaciones y talento artístico.

La **Interrelación de las Artes** cuenta con un núcleo germinal de artistas que exploran las imágenes de los poemarios, y en un trabajo de equipo van definiendo la modalidad de la interrelación que se quiere para cada *performance*. Así fue como surgieron: la escenificación de *Cantata a las Artes*, presentada en el Teatro Eugene O'Neil en 1996; la representación del Auto Sacramental *Stabat Mater* en Costa Rica y en La Antigua Guatemala; las *Suites*

de Ballet: Eva-María, presentada en un Congreso Internacional de la Mujer en la Universidad de Trømso, Noruega, y luego en San Petersburgo (Rusia), Austria e Italia; *Divino Artífice*, presentado como parte de la Trilogía de la Creación en San Petersburgo; *Divina herida*, presentada en el Centro Cultural de México. La escenificación del poemario < *bien amor del*> para la clausura del XIII Congreso ALFAL en la Universidad de Costa Rica. Y el Collage Poético representativo de la musicalización de varios poemarios presentado durante la Feria Internacional del Libro en Costa Rica.

III. Creación personal en el campo de la poesía

¿Cómo surge la vocación poética? En el reciente XIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina ALFAL (Costa Rica 2002), mi comunicación versó sobre el origen de esa vocación y el papel capital que juega la formación familiar en el desarrollo del talento artístico: "El aporte de la trilogía poética Splendor al trabajo del artista y a la proyección social de su creación artística".

Hablo allí de un estilo de hacer cultura que se hunde en el tiempo, vivido en el hogar, gracias a una madre, verdadera mecenas de las Artes, en mi ciudad natal de Cali, Colombia. Ella acogió en el exilio, al finalizarse la II Guerra Mundial, a artistas europeos, brindándoles la posibilidad de ejercer su profesión y ganarse dignamente la vida. En la parte de atrás de nuestra casa se inició una escuela de ballet y de música con los profesores Wladimir Woronzoff (bailarín ruso quien afirmaba haber bailado con Anna Pavolva), y el matrimonio belga Simar (León, Prix de Rome, y su esposa Andrea). En casa se alternaron las clases de ballet clásico, piano, solfeo e historia del arte. Mi adolescencia –etapa por excelencia de captación y vivencia de los grandes ideales de la belleza, de la verdad y de bien– se vio nutrida de toda esta atmósfera que nunca abandonó mi retina ni mi oído. Retina del alma la llamo. Percepción auditiva de todo un tono, de toda una categoría, unido todo ello a una forja del carácter, en la exigencia que requería seguir, a la vez, desde la escuela primaria, tres disciplinas de estudio, en un hogar de familia numerosa, incondicionalmente abierto al trajín diario del ir y venir de alumnos y padres de familia.

¿Cómo fue que tomé conciencia de nuevo de esta vocación? La maternidad, el nacimiento de mi única hija, Helena María en 1967, fue el detonante emotivo que reinició la creación poética: Sail, Sail, My Love surgió en inglés, durante nuestra residencia en Washington D. C. Cada poemario trae una musicalidad. Exige un vehículo idiomático específico. Mi poesía, a veces surge en español; otras, en francés. Coincido con la explicación que da Ibáñez-Langlois cuando afirma que cada lengua posee unas características expresivas particulares. Los idiomas son herramientas, y a veces el "yo lírico" se adapta con más facilidad a los resortes poéticos de un idioma, porque los requiere –exige– el tono de la canción que tiene entre pecho y espalda. El yo lírico es quien elige el idioma donde se siente "más a gusto" –si pudiéramos decirlo así– para cantar su canción.

Estas creaciones poéticas esporádicas, desde 1967, encontraron, bajo el impulso definitivo del poeta de La Antigua Guatemala, el arcaduz seguro, al abrirse en 1991 la Colección de Poesía en PROMESA. A partir de esa fecha, era cuestión de estar atenta a la canción que todo vate lleva dentro: de acunarla, de recrearla y brindarla a los demás por medio de la palabra. Y cuando esta actitud, contemplativa y activa a la vez, se une a la conciencia de que todo talento es un don, y que el don ha de trabajarse, la floración maravillosa de toda la riqueza que el Creador tiene prevista para la manifestación del genio de la mujer se hace inevitablemente presente.

Conclusión

*La cultura está íntimamente ligada a la vida. Su privilegio consiste en dar el "ser" a lo que no existe de hecho. En esto consiste la responsabilidad social del artista y del gestor de la cultura: medirse con una realidad sui generis que es capaz de inventar, de descubrir y desvelar para la humanidad. Para llevar a cabo esto, el artista ha de encontrarse primero consigo mismo, descubrir su talento como don (H. Ospina, *Ars poetica* 1991); reconocer al Dador de todo don (H. Ospina, *El Verbo y el alma en Splendor formae*, 1995); empezar a cultivar una relación personal con el Dador de su don (H. Ospina, *Divino Artífice*, 1998; descubrir el campo ilimitado de creación artística al cual se le invita (H. Ospina, *Cantata a las Artes*, 1995); entender que sólo él –y en un tiempo concreto– puede y debe imprimir a la cultura, el sello irrepetible de su creatividad (H. Ospina, *Poiein*, 1993); y acoger, en definitiva, su talento como "tarea", como "proyecto personal de vida" (H. Ospina, *Andadura de vida*, 2000), como invitación a continuar la obra de la creación y –en una perspectiva cristiana– la del desvelamiento del rostro del Creador, presente en la creación, para acrecentar –con su obra– a lo largo del tiempo, el resplandor de la Belleza, porque se sabe co-partícipe del divino Artífice en una nobilísima empresa.*

La conclusión de esta experiencia artística de reflexión, gestión y creatividad es que es posible ser fiel a un principio de verdad artística como el defendido por mi tío abuelo, Eduardo Ospina, en 1927 en la Universidad de Munich: "el arte como expresión de la vida". Y cuando la concepción de la vida lleva inherente su dignidad, la expresión artística busca ser cauce de esa dignidad, aún en paisajes claro-oscuros donde el artista se debate entre las tinieblas y la luz, y donde su grito desgarrador de la condición humana es ya un reflejo de una llamada hacia la plenitud. Y las recomendaciones que daría es que es posible hacer este tipo de arte, forjar y plasmar en las obras este ideal de cultura; existen artistas que están sedientos de vivir y de expresar este ideal de belleza y de verdad artística.

Bibliografía

REFLEXIÓN sobre propuestas estéticas para el desarrollo integral de la cultura

- CABRERA, Jorge M. "Art and Faith: Creation, Redemption and Evangelization

in the poetry of Helena Ospina", VI Congreso "Cultura Europea" 2000.

- CABRERA, Jorge M. "Helena Ospina: La cultura, su difusión y su unión con la trascendencia", VI Congreso "Cultura Europea" 2000.

- CABRERA, Jorge M. y OSPINA, Helena. "Nuevas propuestas estéticas para un desarrollo integral de la cultura", Grupo de Trabajo no. 9 (Workshops, Talleres), V Congreso "Cultura Europea" 1998.

- ECHEVERRIA, Cecilia. "Implicaciones estéticas de la trilogía *Splendor de Helena Ospina*", VI Congreso "Cultura Europea" 2000.

- ECHEVERRIA, Cecilia. "Dimensión ética de la experiencia estética", Grupo de Trabajo, VI Congreso "Cultura Europea" 2000.

- GONZALEZ VILLANUEVA, Gustavo. "¿Poesía pura? ¿Poesía nueva?" en *Splendor Personae*. San José: PROMESA, 1997.

- IBAÑEZ LANGLOIS, José Miguel. *Introducción a la literatura*. Pamplona: EUNSA, 1979.

- JUAN PABLO II. *Discurso en la sede de la UNESCO*. París, 2-VI-1980.

- JUAN PABLO II. *Letter to Artists*. Preface by Helena Ospina. San José: PROMESA, 2001.

- MEJIA VELILLA, David. *Canto continuo*. San José: PROMESA, 2002.

- OSPINA, Eduardo. *El Romanticismo: estudio de sus caracteres esenciales en la poesía lírica europea y colombiana*. Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos, 1952.

- OSPINA, Helena. "Arte y Persona: Implicaciones de la noción y de la realidad 'unidad de vida' en la persona y en la obra del artista", en *Actas del IV Congreso "Cultura Europea"*, Pamplona 1996, Aranzadi, pp. 1259-1269.

- OSPINA, Helena. "Camino: Una guía de audición para los artistas – Concierto para piano y orquesta no. 1 en sol mayor, op. 999", en *Congreso Internacional: La grandeza de la vida ordinaria*, Universidad de la Santa Cruz, Roma 2002.

- OSPINA, Helena. "El aporte de la trilogía poética *Splendor* al trabajo del artista y a la proyección social de su creación artística", en *XIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina ALFAL*, Universidad de Costa Rica 2002.

- OSPINA, Helena. "El concepto del cultura en Camino", en *ADEC, Memoria Congreso Hispanoamericano: Hacia una educación más humana: En torno al pensamiento de Josemaría Escrivá*, septiembre 2001. San José, Costa Rica:

PROMESA, 2002, pp. 177-203.

- OSPINA, Helena. "Hacia un concepto de poesía: una experiencia personal de interrelación entre la literatura y las artes", en *Repertorio Americano*, Nueva Epoca, No. 2, julio-diciembre 1996, pp. 128-140.

- OSPINA, Helena. "John Paul II's Letter to Artists: The Cultural Implications", en *Actas del VI Congreso "Cultura Europea"*, Pamplona 2000.

- OSPINA, Helena. "La cultura de lo femenino: Literatura y vida en cuatro mujeres llamadas Teresa" en *Arvo Net* (Salamanca, diciembre 2001), www.arvo.net

- OSPINA, Helena. "La poesía, vigilia de la palabra" en *Actas del VII Congreso de Filología, Lingüística y Literatura*, Dr. Jack Wilson Kilburn, 1997, Universidad de Costa Rica, pp. 237-238.

- OSPINA, Helena. *Mujer, valores permanentes*. Bogotá: Ediciones Universidad de La Sabana, 1994.

- OSPINA, Helena. "Persona y Cultura: La inculturación de la fe – Crisis y desafío para el tercer milenio", en *Actas del V Congreso "Cultura Europea"*, Pamplona 1998, Aranzadi, pp.569-579.

- OSPINA, Helena. "Principios de la acción creadora en la persona del artista", en *IX Congreso de Filología, Literatura y Lingüística "Joaquín Gutiérrez Mangel"*, Universidad de Costa Rica, 2001.

- OSPINA, Helena. "Propuesta estética de Splendor Personae", en *Repertorio Americano*, Nueva Epoca, No. 6, julio-diciembre 1998, pp. 100-103.

- OSPINA, Helena. "Una estética de la creatividad en Cantata a las Artes: La interrelación del verbo poético con las artes", en *VV.AA. Encuentros literarios, filosóficos y artísticos*. San José: Universidad Nacional - Jornadas de Reflexión Omar Dengo, Centro Cultural Español, PROMESA, 1997.

- RUIZ RETEGUI, Antonio. *Pulchrum*. Madrid: Rialp, 1998.

- THOMAS, Hans, ed. *Creatividad artística*. Congreso Internacional "La grandeza de la vida corriente". Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2003.

Tomado de Arvo.net